

EL UNIVERSAL.

Madrid juéves 3 de marzo de 1814.

San Emeterio y San Celedonio, Patronos de Calahorra = *Quarenta Horas en la iglesia de S. Antonio de los Portugueses.*

AÑO 3º DE LA CONSTITUCION.

ORDEN DE LA PLAZA. = Servicio de Plaza, infantería segundo de Soria: Patrullas, Rey de línea; Capitan de Hospital, dragones del Rey: Subalterno de provisiones, id.

DECRETO XLIX DE LAS CORTES.

Ordenan las Cortes: 1.º Que desde la publicacion del presente decreto ninguna persona, por privilegiada que sea, pueda usar coche, calesa, tartana, ni de qualquier otro carruage de rua y de recreo, sin que obtenga un permiso particular, que le servirá solamente por un año. 2.º Que á fin de evitar dilaciones, puedan los intendentes y subdelegados principales de las provincias conceder dichos permisos baxo las correspondientes formalidades. 3.º Que por el permiso anual para usar de un coche ó de otro carruage de rua y de recreo con un par de mulas ó caballos se han de entregar en la tesorería correspondiente seis mil reales vellon por via de contribucion, doce mil si el interesado quisiere usar de dos pares, diez y ocho mil si de tres, y así progresivamente; y que por el permiso para usar de una calesa, calesin, tartana, ú otro carruage de rua y recreo con una sola mula ó caballo se haya de contribuir con dos mil reales anuales. 4.º Que el consejo de Regencia debe tomar las disposiciones oportunas para el cumplimiento de esta soberana determinacion.

Cádiz 22 de marzo de 1811.

La junta Central expidió un decreto en 6 de diciembre de 1809, mandando se exigiese una contribucion igual para atender á las urgencias del estado.

PERIÓDICOS EN LA PARTE LITERARIA.

Diario de Madrid del 2 de marzo. = Un artículo comunicado, relativo al estudio profundo que se necesita para poseer noblemente el arte de curar, y necesidad de la anatomía.

Redactor general de España, núm. 122. = Carta de S. M. el señor Don Fernando el VII Rey de España, á la Regencia del reino. Carta de la Regencia á S. M. - En variedades se indica un proyecto para formar un fondo patriótico constitucional &c.

Abeja Madrileña, núm. 40. = Un discurso que titula: para consuelo de los hombres de bien, que miran con horror las atroces imposturas con que el Procurador general intenta disolver el estado, y confundirnos en la anarquía, para dar el triunfo á los tiranos despreciables que le alimentan y sostienen &c. sobre las cosas de Oudinot.

Conciso, núm. 46. = Carta de S. M. el señor Don Fernando el VII. Rey de España, á la Regencia del reino. - Carta de la Regencia á S. M.

Procurador general de la nacion y del rey, núm. 46. = Una impugnacion al Conciso del 20 de febrero. En artículo comunicado se hace relacion de un suceso, ocurrido en Córdoba.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Continuan las del número anterior.

Otro cuerpo del ejército del príncipe Schwartzberg habia marchado á Epinal, y de allí á Nancy. El 19 sus avanzadas estaban delante de Toul. El duque de Bellune estaba detras del Mosa en Void, ocupando á Comeras, y comunicándose con el duque de Ragusa.

El 12 estaba el duque de Treviso en Langres: tenia á su frente el cuerpo del general Guilay, que hace tambien parte del ejército del príncipe de Schwartzberg. El 13 y 14 envió el duque de Treviso contra la vanguardia enemiga, que se componia de 1,800 hombres, 300 cazadores de infantería de la guardia joven, guiada por algunos aldeanos marcharon á la una de la mañana á la retaguardia del enemigo, que acababa de tomar las armas, le acometió á la bayoneta, matóle 500 ó 600 hombres, é hizo 150 prisioneros.

El 19 en consecuencia de las disposiciones generales habia el duque de Treviso tomado posicion en Chaumont, donde se le habian juntado dos nuevas divisiones, y un parque de 70 cañones.

Habiéndose adelantado mucho dos batallones Wurtembergueses que venian de Epinal, despues de haberles mandado cañonear el duque de Treviso por el espacio de 10 minutos, les hizo acometer á la bayoneta por 60 granaderos de la guardia que ofrecieron su servicio. Estos 60 hombres rechazaron los dos batallones, y los arrojaron al rio, cogiendo 80 prisioneros.

Se forman campamentos de reserva en Meaux, Soissons, Chalons, Troyes y Arey-sur-Aube. En Meaux y Melun se forman 100 esquadrones de caballería de reserva, al mando de los generales de division Bordesoul y Pajol.

Las guardias nacionales de Normandía, Poituo y Bretaña estan en marcha para reforzar los campamentos de Meaux, Soissons y Troyes. En Chalons se reúne un parque de 600 cañones, á las órdenes del general Ruty.

Ha llegado el momento, en que los franceses en todas las partes de este vasto imperio, que desean libertar pronto el territorio de su pais, y conservar el honor nacio-

nal que recibimos de nuestros abuelos, deben tomar las armas y marchar á los campamentos, que son el punto de reunion de los valientes y verdaderos franceses. Anuncia el enemigo que invade la Francia con 2000 hombres. Hay 200 en el Brabante, 500 del ejército de Silesia delante de Maguncia, Sarrelouis, Luxemburgo, Thionville y Metz, y 1000 en el ejército de Schwartzberg que está en Bourg, delante de Besançon, Huninga, Schlestadt y Befort, y de la parte de Langres.

Ejército de Italia. = El 12 el Virey tenia el cuartel general en Verona, tenia comunicacion con Venecia, donde hay una guarnicion numerosa. Palma Nueva y Osopo tienen viveres para 10 meses: Mántua y Legnago para igual tiempo. Componiase el ejército del Virey de 600 hombres efectivos sobre las armas sin contar las guarniciones.

El ejército de reserva en Alexandria es de 240 hombres. Esta plaza y la ciudadela de Turin estan completamente armadas y provistas.

Los ejércitos de Italia van á ponerse en movimiento.

La conscripcion de 1813 se está levantando en el Piamonte para reforzar el ejército de reserva en Alexandria.

Los habitantes de los departamentos de la otra parte de los Alpes manifiestan el mejor espíritu.

El Haya 24 de enero. = Sabemos por muy buen conducto, que ajustadas las paces con Dinamarca, el príncipe real de Suecia está en marcha para Duseldorf, al frente de 400 hombres.

Hemos recibido igualmente la noticia importante de la rendicion de la fuerte plaza de Dantzic, que capituló el 2 del presente mes, despues de un sitio de un año menos diez dias. La guarnicion, que al principio era de 3000 hombres, pero en el dia disminuida en una mitad por las calenturas malignas, efecto del frio y de las miserias que padeció en la huida de Rusia, queda prisionera de guerra, y se enviará á aquel pais, excepto los holandeses que ya estan en camino para sus casas, á donde han llegado ya dos oficiales.

Es inmensa la cantidad de cañones, fusiles y pertrechos militares que se ha encontrado en Dantzic.

Paris 1.º de febrero. = Despues de tomar á St. Dizier, marchó el Emperador sobre la retaguardia del enemigo: en Brienne le derrotó el 29, y se apoderó de la ciudad y castillo, despues de una muy viva accion con la retaguardia. (*Moniteur.*)

Madrid.

Ayer 2 se presentó S. A. la Regencia del reino á felicitar á las Cortes en razon de ser el dia primero del segundo año de la primera legislatura constitucional. Esperaba á la entrada del Congreso un inmenso pueblo; entró la Regencia en medio de las aclamaciones; y á su salida fué acompañada hasta palacio por considerable número de ciudadanos ocupados exclusivamente en manifestar su adhesión al Gobierno.

OCURRENCIAS MILITARES

Y RASGOS PATRIÓTICOS.

Señores Editores del Universal.—Ruego á vds., y espero se sirvan dar lugar en el útilísimo artículo de su apreciable periódico, titulado *Rasgos patrióticos* al siguiente hecho, que prueba la honradez y la generosidad innata de los españoles; la qual brilla mucho mas en sus individuos que la ejercen en medio de las mayores privaciones y en el tiempo que parece señalado para la mas justa represalia por el Dios de las venganzas.

En la accion de Mandale, en el paso del Bidasoa, algunos cazadores del regimiento de Toledo, que persiguiendo á nuestros contrarios, rotos por todas partes, descendían de la montaña cubriendo el flanco de su batallón, llegaron á una pequeña casa habitacion de un frances donde se habian hecho fuertes algunos enemigos. A pesar de su obstinada defensa la tomaron; mataron ó hicieron prisioneros á los que se hallaban dentro, y se entregaron al saqueo, que autorizan desgraciadamente en estos casos las leyes de la guerra. Como se hallasen ocupados en él, se presentó el infeliz colono, y les rogó del modo mas expresivo que le tratasen con compasion, que tenia su muger enferma en la cama y cinco hijos pequeños que iban á perecer. Aquellos verdaderos españoles, aquellos buenos hijos de esta nacion heroica se contuvieron al momento como si hubieran oido la voz de Dios, y uno de ellos, tomando la palabra, le dijo: **LLEVANOS A DONDE ESTA TU MUGER.** Hizolo así temblando el pobre hombre, y se la mostró efectivamente en cama, enferma como habia dicho, casi muerta con el terror, y rodeada de sus cinco hijos, todos pequeñuelos y todos llorando. Entonces aquel honrado militar dixo á sus compañeros: **QUIEN HATO MADO EL DINERO DE ESTE POBRE HOMBRE? YO,** respondió uno; **PERO AHI ESTÁ, QUE LO VUELVA A TOMAR.** **MUCHACHOS,** dixo el primero: **VOLVA MOSELO. TODO, TOMELO Vd. Y SÓSEGUENSE, QUE NOSOTROS VAMOS A DAR PARTE AL GENERAL PARA QUE SOCORRA A Vd.**—El comandante de la brigada, conmovido con este rasgo heroico y singular, socorrió efectivamente á aquella desgraciada familia, enviándole diariamente varias raciones de pan: el general en gefe tambien la atendió; y así ha quedado grabada para siempre en aquellas breñas enemigas la memoria de la virtud que adorna al menor de los hijos de esta España leal y desgraciada que paga de este modo los destrozos y la desolacion en que alevosamente fué sumergida. Españoles degenerados, egoistas sin corazon y sin principios, esta es la nacion que vuestras máximas villanas y rastroas quereis reducir á los tiempos horribles de María Luisa y de Godoy; estos son los hombres que quereis constituir satélites de un rey absoluto, y no lo que con tanta dignidad son en el dia, guerreros de un pueblo libre. —Queda de vds. S. S. S. — L. de L. — A. r.º de E. M.

VARIEDADES.

Manifiesto de las Cortes ordinarias á la Nacion española.

Españoles: vuestros legítimos representantes van á hablaros con la noble franqueza y confianza que aseguran en las crisis de los estados libres aquella union íntima, aquella irresistible fuerza de opinion, contra las quales no son poderosos los embates de la violencia, ni las insidiosas tramas de los tiranos. Fieles depositarias de vuestros derechos, no creierian las Cortes corresponder debidamente á tan augusto encargo, si guardaran por mas tiempo un secreto que pudiese

arriesgar ni remotamente el decoro y honor debidos á la sagrada persona del Rey, y la tranquilidad é independencia de la nacion: y los que en seis años de dura y sangrienta contienda han peleado con gloria por asegurar su libertad doméstica, y poner á cubierto á la patria de la usurpacion extranjera; dignos son si, Españoles, de saber cumplidamente adonde alcanzan las malas artes y violencias de un tirano execrable; y hasta qué punto puede descansar tranquila una nacion quando velan en su guarda los representantes que ella misma ha elegido.

Apenas era posible sospechar que al cabo de tan costosos desengaños intentase todavía Napoleon Bonaparte echar dolosamente su yugo á esta nacion heroica, que ha sabido contrastar, por resistirlo, su inmensa fuerza y poderío; y como si hubieramos podido olvidar el doloroso escarmiento que lloramos por una imprudente confianza en sus palabras pérfidas; como si la inalterable resolución que formamos, guiados como por instinto á impulso del pundonor y honradez española; quando apenas teníamos derechos que defender, se hubiera debilitado ahora que podemos decir *tenemos patria*, y que hemos sacado las libres instituciones de nuestros mayores del abandono y olvido en que por nuestro mal yacieran; como si fuéramos menos nobles y constantes, quando la prosperidad nos brinda mostrándonos cercano el glorioso término de tan desigual lucha, que lo fuimos, con asombro del mundo, y mengua del tirano, en los mas gloriosos triunfos de la adversidad; ha osado aun Bonaparte en el ciego desvario de su desesperacion, lisonjearse con la vana esperanza de sorprender nuestra buena fé con promesas seductoras, y valerse de nuestro amor al legítimo Rey para sellar juntamente la esclavitud de su sagrada persona y nuestra vergonzosa servidumbre.

Tal ha sido, Españoles, su perverso intento; y quando, merced á tantos y tan señalados triunfos, veíase casi rescatada la patria, y señalaba como el mas feliz anuncio de su completa libertad la instalacion del Congreso en la ilustre capital de la monarquía; en el mismo dia de este fausto acontecimiento y al dar principio las Cortes á sus importantes tareas, ahagadas con la grata esperanza de ver pronto en su seno al cautivo Monarca, libertado por la constancia española y el auxilio de los aliados, oyeron con asombro el mensaje, que de orden de la Regencia del Reyno les traxo el secretario del despacho de Estado, acerca de la venida y comision del duque de San Carlos. No es posible, Españoles, describirlos el efecto que tan extraordinario suceso produjo en el animo de vuestros Representantes. Leed esos documentos, colmo de la alevosía de un tirano; consultad vuestro corazon; y al sentir en él aquellos mismos afectos que lo conmovieron en mayo de 1808; al experimentar mas vivos el amor á vuestro oprimido Monarca, y el odio á su opresor inicuo; sin poder desahogar ni en quejas ni en deprecaciones la reprimida indignacion, que mas elocuente se muestra en un profundísimo silencio, habreis concebido, aunque debilmente, el estado de vuestros Representantes quando escucharon la amarga relacion de los insultos cometidos contra el inocente Fernando, para esclavizar á esta nacion magnanima.

No le bastaba á Bonaparte burlarse de los pactos, atropellar las leyes, insultar la moral pública; no le bastaba haber cautivado con perfidia á nuestro Rey, é intentado sojuzgar á la España, que le tendió incauta los brazos como al mejor de sus amigos; no estaba satisfecha su venganza con desolar á esta nacion generosa con todas las plagas de la guerra y de la política mas corrompida; era menester aun usar todo liange de violencias para obligar al desvalido Rey á estampar su augusto nombre en un tratado vergonzoso; necesitaba todavía presentarnos un concierto celebrado entre una victima y su verdugo, como el medio de concluir una guerra, tan funesta á los usurpadores como gloriosa á nuestra patria; deseaba por último, lograr por fruto de una grosera trama y en los momentos en que vacila su usurpado trono, lo que no ha podido conseguir con las armas, quando á su voz se estremecian los imperios y se veía en riesgo la libertad de Europa. Tan ciego en el delirio de su impotente furor, como desacordado y temerario en los devaneos de su prospera fortuna, no tuvo presente Bonaparte el temple de nuestras almas ni la firmeza de nuestro caracter; y que si es facil á su astuta política seducir ó corromper á un gabinete ó á la turba de cortesanos, son vanas sus asechanzas y arterias contra una nacion entera, amestrada por la desgracia, y que tiene en la libertad de imprenta, y en el cuerpo de sus Representantes el mejor preservativo contra las demasías de los propios, y la ambicion de los extraños.

Ni aun disfrazar ha sabido Bonaparte el torpe artificio de su política. Esos documentos, sus mal concebidas clausulas, las fechas, hasta el lenguaje mismo descubren la mano del maligno autor; y al escuchar en boca del augusto Fernando los dolosos consejos de nuestro mas cruel enemigo, no hay español alguno á quien se oculte que no es aquella la voz del deseado de los pueblos; la voz que resonó breves dias desde el trono de Pelayo, pero que anunciando leyes benéficas y gratas promesas de justa libertad, nos preservó por siempre de creer acentos suyos los que no se encaminaran á la felicidad y gloria de la nacion. El inocente Príncipe, compañero de nuestros infortunios, que vió victima á la patria de su ruinosa alianza con la Francia, no puede querer ahora baxo este falso título, sellar en ese injusto tratado el vasallaje de esta nacion heroica, que ha conocido demasiado su dignidad, para volver á ser esclava de voluntad ajena; el virtuoso Fernando no pudo comprar á precio de un tratado infame, ni recibir como merced de su asesino el glorioso título de Rey de las Españas; título que su nacion le ha rescatado, y que

pondrá respetuosa en sus augustas manos, escrito con la sangre de tantas victimas y sancionado en él los derechos y obligaciones de un monarca justo. Las torpes sospechas, la deshonrosa ingratitud no pudieron albergarse ni un momento en el magnanimo corazon de Fernando; y mal pudiera, sin mancharse con este crimen, haber querido obligarse por un pacto libre á pagar con enemiga y ultrages los beneficios del generoso aliado, que tanto ha contribuido al sostenimiento de su trono. El padre de los pueblos, al verse redimido por su inimitable constancia, deseará volver á su seno rodeado de los verdugos de su nacion, de los peñeros que le vendieron, de los que derramaron la sangre de sus propios hermanos; y acogiéndolos baxo su real manto para librarlos de la justicia nacional, quetrá que desde allí insulten, impunes y como en triunfo, á tantos millares de patriotas, á tantos huérfanos y viudas como clamaran en derredor del solio por justa y tremenda venganza contra los crueles partidarios? ¿O logran estos, por premio de su traicion infame, que les devuelvan sus mal adquiridos tesoros las mismas victimas de su rapacidad, para que vayan á disfrutar tranquila vida en regiones extrañas, al mismo tiempo que en nuestros desiertos campos, en los solitarios pueblos, en las ciudades abrasadas no se escuchan sino acentos de miseria y gritos de desesperacion?

Mengua fuera imaginarlo; infancia consentirlo; ni el virtuoso Monarca, ni esta nacion heroica se mancharán jamas con tan baja afrenta. Y animada la Regencia del Reyno de los mismos principios que han dado lustre y fama eterna á nuestra célebre revolucion, correspondió dignamente á la confianza de las Cortes y de la nacion entera, dando por única respuesta á la comision del duque de San Carlos una respetuosa carta dirigida al Sr. D. Fernando VII, en que guardando un decoroso silencio acerca del tratado de paz, y manifestando las mayores muestras de sumision y respeto á tan benigno Rey, le habia llenado de consuelo al mostrarle que ha sido descubierto el artificio de su opresor, y que con suma prevision y cordura ya al principio el aciago año de 1808 dieron las Cortes extraordinarias el mas glorioso ejemplo de sabiduría y fortaleza, ejemplo que no ha sido vano, y que mal podriamos olvidar en esta época de ventura, en que la suerte se ha declarado en favor de la libertad y la justicia.

Firmes en el propósito de sostenerlas, y satisfechas de la conducta observada por la Regencia del Reyno, las Cortes aguardaron con circunspeccion á que el encadenamiento de los sucesos, y la precipitacion misma del tirano les dieran la senda noble y segura que debian seguir en tan críticas circunstancias. Mas llegó muy en breve el término de la incertidumbre: cortos dias eran pasados quando se presentó de nuevo el secretario del despacho de Estado á poner en noticia del Congreso de orden de la Regencia los documentos que habia traído D. José de Palafox y Melci. Acabose entónces de mostrar abiertamente el malvado designio de Bonaparte. En el estrecho apuro de su situacion, aborrecido de su pueblo, abandonado de sus aliados, viendo armadas en contra suya á casi todas las naciones de Europa, no dudó el perverso intentar sembrar la discordia entre las potencias beligerantes; y en los mismos dias en que proclamaba á su nacion que aceptaba los preliminares de paz dictados por sus enemigos; quando trocaba la insolente jactancia de su orgullo en fingidos y templados deseos de cortar los males que habia acarreado á la Francia su desmesurada ambicion; intentaba por medio de ese tratado insidioso, arrancando á la fuerza á nuestro cautivo Monarca, desunirnos de la causa comun de la independencia europea, desconcertar con nuestra desercion el grandioso plan formado por ilustres principes para restablecer en el continente el perdido equilibrio; y arrastrarnos quizá al horroroso extremo de volver las armas contra nuestros fieles aliados, contra los ilustres guerreros que han acudido á nuestra defensa. Pero aun se prometia Bonaparte mas delitos y escándalos por fruto de su abominable trama; no se satisfacía con presentar deshonrados ante las demas naciones á los que han sido modelo de virtud y heroismo; intentaba igualmente que cubriéndose con la apariencia de files á su Rey los que primero le abandonaron, los que vendieron á su patria, los que oponiéndose á la libertad de la nacion minan al propio tiempo los cimientos del trono; se declarasen resueltos á sostener como voluntad del cautivo Fernando las malignas sugestiones del robador de su corona; y seduciéndolos á los incautos, instigando á los débiles, reduciéndolos baxo el fingido pendon de lealtad á quantos pudiesen mirar con celo las nuevas instituciones, encendiesen la guerra civil en esta nacion desventurada, para que destruida y sin aliento se entregase de grado á qualquier usurpador atrevido.

Tan malvados designios no pudieron ocultarse á los Representantes de la nacion; y seguros de que la franca y noble manifestacion hecha por la Regencia del Reyno á las potencias aliadas, les habia ofrecido nuevos testimonios de la perfidia del comun enemigo, y de la firme resolución en que estamos de sostener á todo trance nuestras promesas, y de no dexar las armas hasta asegurar la independencia nacional, y asentar dignamente en el trono al amado Monarca; decidieron que era llegado el momento de desplegar la energia y firmeza, dignas de los Representantes de una nacion libre; las quales, al paso que desbaratasen los planes del tirano que tanto se apresuraba á realizarlos, y tan mal ennobria sus perversos deseos, le diesen á conocer que eran inútiles sus maquinaciones; y que tan pundonorosos como leales sabemos conciliar la mas respetuosa obediencia á nuestro Rey con la libertad y gloria de la nacion.

Conseguir este fin apetecido; cerrar para siempre la entrada al pernicioso influjo de la Francia; afianzar mas y mas los cimientos de la Constitucion tan amada de los pueblos; preservar al cautivo Monarca, al

tiempo de volver á su trono, de los dañados consejos de extranjeros ó de españoles espurios; librar á la nación de quantos males pudiera temer la imaginación mas suspicaz y recelosa; tales fueron los objetos que se propusieron las Cortes al deliberar sobre tan grave asunto, y al acordar el decreto de 2 de febrero del presente año. La Constitución les prestó el fundamento; el célebre decreto de 1.º de Enero de 1811 les sirvió de norma; y lo que les faltaba para completar su obra no lo hallaron en los profundos calculos de la política, ni en la difícil ciencia de los legisladores, sino en aquellos sentimientos honrados y virtuosos que animan a todos los hijos de la nación española; en aquellos sentimientos que tan heroicos se mostraron á los principios de nuestra santa insurrección, y que no hemos desmentido en tan prolongada contienda. Ellos dictaron el decreto; ellos adelantaron de parte de todos los españoles la sancion mas augusta y voluntaria; y si el orgulloso tirano se ha desdenado de hacer la mas leve alusion en el tratado de paz a la sagrada Constitución que ha jurado la nación entera, y que han reconocido los monarcas mas poderosos; si al contrahacer torpemente la voluntad del augusto Fernando olvidó que este Príncipe bondadoso mandó desde su cautiverio que la nación se reuniese en Cortes para labrar su felicidad, ya los representantes de esta nación heroica acaban de proclamar solemnemente, que constantes en sostener el trono de su legítimo Monarca, nunca mas firme que quando se apoya en sabias leyes fundamentales, jamas admitiran paces, ni conciertos ni treguas con quien intente alevosamente mantener en indecorosa dependencia al augusto Rey de las Españas, ó menoscabar los derechos que la nación ha rescatado.

Amor á la religion, á la Constitución y al Rey: esa sea, Españoles, el vínculo indisoluble que enlace á todos los hijos de este vasto imperio, extendido en las quatro partes del mundo; ese el grito de reunion que desconcierte como ahora las mas astutas maquinaciones de los tiranos; ese, en fin, el sentimiento incontrastable que anime todos los corazones, que resuene en todos los labios y que arme el brazo de todos los españoles en los peligros de la patria.

Madrid 19 de Febrero de 1814. Antonio Joaquín Pérez, Presidente. Antonio Díaz, Diputado Secretario. José María Gutiérrez de Terán, Diputado Secretario.

CANCION DEL ABAD MALVENDA AL ANGEL DE LA GUARDA. (Inédita).

¡Ah de la guarda! Paráninfo santo,
Angel soldado, capitán valiente;
¡Ah de la vela! que el presidio asaltan.
Al arma, al arma, que el horror y espanto
Del enemigo ya se acerca y siente,
Y del incendio las centellas saltan.
Socorro, aprieta, que las fuerzas faltan.
¡Oh velador divino
Que corres de los cielos el camino!
Aquel favor imploro,
Qu'en rubios cercos de oro,
Sueles traer á aquel que en ti confia
De aquellos reynos del eterno dia.
Tú que al gobierno estás y al fuerte animas,
De mis sentidos celestial guerrero,
Puesto en el alma por escota y guarda,
Ahora es tiempo que la espada esgrimas
Contra el rebelde desmandado y fiero
Loco apetito, que en el campo aguarda.
La furia crece, y la razon se tarda.
Y en este desafío,
Está como cautivo el alvedrio,
Perdido ya sin duda,
Si tu favor no ayuda.
Escucha, pues, mis lágrimas y ruegos,
Argos divino de mis pasos ciegos.
Muévate al ver el desigual combate
De mis deseos tan contrario en ellos.
Mas que no harán en un tan flaco muro,
Que con manzanas se conquista y bate
Los puros rayos de unos ojos bellos!
Hágome piedra y resistir procuro,
Y en vano me defiendi y aseguro,
Que estoy perdido y ciego,
Y dentro de las piedras vive el fuego.
Que no podrán con esto
Un fuego en otro puesto!
¿Ni que murala habrá que no se rinda
A la primera vista de Lucinda?
Los encendidos pensamientos mios,
Almenas fuertes y corona amable
De aquella dulce libertad perdida,
Ya están ahora en mi defensa frios;
Y la rotura se halla practicable
Por mi confusa y licenciosa vida.
Que intenta el apetito hallar subida.
En humo y llama envuelto
Está el entendimiento,
Apuesto á la defensa:
Pero la furia inmensa
De la pasión rendida á sus antojos,
A la misma verdad tapa los ojos.

Por la parte de adentro mis sentidos

Las armas favorecen del contrario
Amotinados con el fin honesto.
Siguen su bando mis deseos perdidos,
Como es en los motines ordinario.
Está el amor sobre la escala puesto
Con la vandera del hermoso gesto,
Diciendo, arriba, arriba,
Sube la voz en alto.
Esfuérzase el asalto,
Traspasa el muro sin hallar reparo
Peregrina hermosura, ingenio raro.

Gracia, donayre, compostura y brio,
Siguen sus pasos y en el fuerte saltan,
Y cada qual mi muerte solicita.
¡Oh tú! que puedes en amparo mio
Oponer armas que al discurso faltan.
Ciego de un ángel que tu rostro imita,
Dame la vista que su luz me quita,
O dime si eres ella;
Porque pintura tan hermosa y bella,
Si no es ángel del cielo,
No es cosa de este suelo:
Beldad debe de ser entre lo humano,
A cuya fuerza lo imposible es llano.

Ya de su boca milagroso hechizo
Clarín de nacar engastado en perlas
Suena la voz y la victoria canta.
Ya las cadenas del caballo rizo
Cárcel del alma á quien llegare á verlas,
Arrastran por el suelo mi garganta,
Y la soberbia y vencedora planta
Bañada con mi llanto,
Su imperio dice y el amor mi encanto.
Y porque ciego adoro
Los ojos por quien lloro,
Me tienen por revelde y obstinado
Al fuego de sus lamas condenado.

Estas son de mi mal las ocasiones,
¡Oh gran soldado valeroso y fuerte!
Y estos los daños por amor causados.
Pero pues sabes deshacer prisiones,
Romper cadenas y librar de muerte,
Quemar ciudades y abrasar estados,
A lástima te muevan mis cuidados,
Y el alma prisionera
Libre me dexa, ó vuélveme siquiera
El seso fugitivo
Perdido por altivo,
De quantas veces colorando nubes
Al alto cerco de los ayres subes.
Cancion, si no llegares
A donde vas, siquiera serás buena,
Para cantar al son de mi cadena.

Nota. Esta cancion estaba en la prensa con el objeto de que se hubiera publicado en el Universal de antes de ayer, como dia propio; pero no se pudo verificar por un incidente.

CORTES.

Dia. 2. Se mandó agregar á las actas el voto particular del Sr. Casaprim, contrario á lo resuelto en la sesión del dia anterior, á propuesta del Sr. Larrazabal.

Se mandó que se hiciese mención honorífica en el Diario de Cortes de las exposiciones con que los ayuntamientos de Cartagena, Ceuta y Mondoñedo, la diputación provincial de Leon, y el gobernador do Toro, junto con la oficialidad y tropa del primer regimiento de Iberia, el tercer esquadron de húsares voluntarios de Burgos, y el cuerpo de inválidos residente en dicha ciudad, felicitaban á las Cortes por su traslación á esta capital.

Las diputaciones provinciales de Burgos y Extremadura felicitaron al Congreso por haber sancionado el decreto del 2 de febrero último, cuyas felicitaciones se mandaron insertar íntegras en el referido Diario.

Se mandaron pasar á la comision de infracciones de Constitución, las representaciones siguientes:

Una del presbítero Don Genaro Lorenzo, el qual se queja del alcalde de Villanueva de las Torres por haberle embargado una partida de trigo sin atender á su fuero, y porque habiéndolo executado en virtud de cierta querrela, no aguardó á que

se verificase el juicio de conciliacion.

Otra de Fr. Juan de Dios Campos Dies, quien hace presente que el gobernador de la provincia de Leon de Nicaragua ha infringido la Constitución por haberle puesto preso sin motivo, sin que se le hiciera saber la causa de su prision, y embargándole la ropa de su uso. Otra de la diputación provincial de Salamanca, la qual denuncia á las Cortes la infracción de los artículos 315 y 316 de la Constitución, cometida por la justicia, cura párroco y vecindario de la villa de Miranda del Castañar, habiendo reelegido dicho vecindario, á excepcion de siete vecinos, al alcalde constitucional. Otra de cinco individuos de la diputación provincial de Guatemala, la qual hace cargos al gefe político Don José Bustamante y Guerra, ya por haber dilatado con un pretexto frívolo la instalacion de la diputación expresada, ya por su omision en todo lo concerniente á las elecciones de diputados á Cortes, como tambien en habilitarles para su viaje, porque, segun dicen dichos individuos, no le acomoda que vengan á la península testigos de su conducta (1); y por no haber permitido que se cantase el Te Deum después de concluidas las elecciones; ni que se imprimiesen estas. Quejase tambien los referidos individuos de que allí no se conoce la libertad de imprenta, por tener Bustamante prevenidos á todos aquellos impresores para que nada impriman sin su licencia; y le hacen ademas otros varios cargos. Esta representacion se mandó pasar con urgencia á la Comision referida, á propuesta de los señores Arispe y Larrazabal, quienes con la energía propia de su ardiente amor á la humanidad y á las sabias instituciones que con tanto júbilo han proclamado ambas Españas, declamaron contra el despotismo de la gran parte de los mandones de América, hechuras muchos de ellos del execrable Godoy.

La comision de Legislacion acerca de las indicaciones hechas por el señor Oller en la sesión del dia anterior, relativas á que las Cortes declarasen si en este segundo año de diputación bastaba para cumplir con el reglamento, que de los treinta individuos nombrados para componer el tribunal de las mismas en el primer año, se sacasen nueve y un fiscal para formar las dos salas, ó se debia proceder de nuevo á la elección de los treinta; y si los individuos del tribunal nombrado en dicho primer año debian seguir conociendo de las causas pendientes, aun despues de renovada la elección: era de dictamen de que así los jueces de dicho tribunal, como los treinta diputados que estaban en aptitud para serlo en la primera legislatura, debian cesar y renovarse en esta segunda dentro de los seis primeros dias de sesiones, que previene el art. 52 del reglamento; y que executada la renovación, no podian los jueces antiguos continuar en el conocimiento de las causas pendientes en el tribunal. Despues de un largo debate, quedó aprobado el referido dictamen.

Como la razon de que lo fundaba la Comision era porque acabada una legislatura cesaban todas las comisiones, oficios y cargos.

(1) Si esto es cierto, ¿que tal será su conducta, quando tanto teme que se haga pública? El que aborrece la luz, obra mal, dice el que no puede engañarse ni engañar á otros. Si Bustamante la aborrece, prueba clara es de que no serán buenas sus obras. T baxo la hipótesi de que la Diputación provincial de Guatemala justifique su oposición, no dudamos un momento en asegurar que es mas óptimal que Morelos y sus horrores.

gos á ella pertenecientes, hizo presente el Sr. Andueza que la Comision encargada de proponer el proyecto de decreto acerca del modo con que debia establecerse en América la contribucion directa, era la misma que crearon las Cortes generales y extraordinarias; y propuso que dicha Comision presentase quanto antes sus trabajos, indicando al mismo tiempo que no se renovasen sus individuos por no exponerse á que pasase este expediente á manos de otros señores diputados, tal vez menos inteligentes en los negocios de la Hacienda y en los asuntos de Ultramar.

El Sr. Moyano advirtió que si bien conocia la oportunidad de que aquel expediente se concluyese por los señores diputados que entendian en él y tenian ya sus trabajos, sin embargo, el reglamento se oponia á los deseos del Sr. Andueza, previniendo que al principio de cada legislatura el presidente y secretarios debian nombrar todas las comisiones que aquel señalaba, y las especiales que fueren necesarias; y que por consiguiente se debia dexar á la prudencia de dichos señores el nombramiento de la expresada Comision. Apoyó esta insinuacion el Sr. Arispe, añadiendo que no se debia privar al Sr. Presidente y Secretarios de esta facultad que les concede el reglamento; que de dichos señores seria la gloria, si, como era de esperar de su zelo y conocimientos, acertaban en el nombramiento de una Comision tan importante, como igualmente de todas las demas; y que contra los mismos recaeria la execracion de los buenos, si los individuos que nombraren no fuesen aptos para desempeñar tan graves cargos. En virtud de estas reflexiones retiró el Sr. Andueza su indicacion.

La comision Militar expuso su dictámen acerca de la indicacion del Sr. Presidente actual, hecha en la sesion de 1.º de febrero, dirigida á que se recomendase al gobierno la pronta terminacion del proceso que se habia mandado formar para poner en claro la conducta del general D. Carlos Areizaga en la batalla de Ocaña; como igualmente de otras causas de semejante naturaleza. Opinaba la Comision que se hiciera la recomendacion expresada, y que la Regencia, segun lo proponia tambien el Sr. Presidente en su indicacion, procurase vencer todos los obstáculos que pudiesen entorpecer la conclusion de dichas causas, y consultando á las Cortes en el caso que no estuviese en sus facultades el superarlos. Quedó aprobado este dictámen.

En seguida propuso el Sr. Dolarea que se habilitase á la Regencia del reyno, para que en vista de los autos de la causa del general Areizaga, designase segun su prudencia un término perentorio, pasado el qual se nombrase con arreglo á ordenanza el consejo de generales que juzgase definitivamente el asunto; entendiéndose lo mismo de los demas autos ó causas que se hallaren en iguales circunstancias. Manifestaron algunos señores diputados, con particularidad el Sr. Martinez de la Rosa, que la indicacion del señor Dolarea no podia aprobarse, ó bien por inútil, si la Regencia tuviese facultad para designar un término perentorio para la definicion de dichas causas, ó bien por ser contraria á la Constitucion, si no la tuviese; añadieron que en efecto no tenia la Regencia tal facultad, ni las Cortes podian dársela; porque ó el término perentorio para tales causas no estaba prefixado por las leyes militares, en cuyo caso era necesaria una nueva ley que solo las Cortes podian hacer, ó estaba en dichas leyes señalado, y entonces ni las Cortes ni el rey podian dispensar tal formalidad, se-

gun se prescribe en el art. 244 de la Constitucion. Oidas estas razones, modificó el señor Dolarea su indicacion en estos términos: *Que las Cortes en vista de los autos &c. designen un término perentorio &c.*; y así modificada se mandó pasar á la comision Militar.

La Regencia del reyno, con arreglo á lo acordado en el día anterior, se presentó al Congreso con las formalidades que previene el reglamento; y ocupando con el señor Presidente de las Cortes las sillas que aquel prescribe, pronunció el Eminentísimo Señor Cardenal de Scala, Presidente de la Regencia, una breve arenga, con la qual felicitó al Congreso por haberse instalado en la presente legislatura; á cuya arenga contestó el señor Presidente de las Cortes en los términos de estilo. Concluido este acto se retiró la Regencia.

El señor Rengifo hizo una larga exposicion, dirigida á manifestar los méritos y servicios de Don Estevan Rodriguez Gallego y Don José Sanchez Toledo, intendente y contador que fueron de la provincia de Avila; las grandes intrigas por las quales se les separó de dichos destinos, manejadas por varios empleados repuestos de aquella provincia, afrancesados unos, y otros deudores de cantidades enormes á los fondos públicos; y que dichas intrigas estaban apoyadas y protegidas por la secretaría del despacho de Hacienda. Concluyó con presentar las siguientes proposiciones, que quedaron leídas por primera vez.

1.ª *Que se diga á la Regencia que V. M. ha visto con extrañeza la inobservancia de sus dos decretos de 13 de setiembre, y 24 de noviembre últimos, relativos á la reposicion de los empleados de la provincia de Avila, no menos que la conducta que en este negocio ha seguido el encargado en la secretaría de Hacienda D. Manuel Lopez de Araujo.*

2.ª *Que para el imparcial reconocimiento de las cuentas dadas, ó que deban dar todos los que durante la invasion han manejado caudales públicos en aquella provincia, y reintegro de las crecidas sumas que debe Don Rafael Serrano y otros, contra quienes hay expedientes formados de S. A. inmediatamente las providencias oportunas, separando á todos los reincidentes en servir al intruso, y reponiendo en sus destinos de intendente y contador á Don Esteban Rodriguez Gallego, y Don José Sanchez de Salcedo, y á todos los demas nombrados por el Gobierno legitimo en sus respectivos destinos, de que injustamente fueron separados por el intendente Irazabal, mandando se les abonen las dotaciones reglamentarias, correspondientes al tiempo de su injusta suspension.*

3.ª *Que de haberlo así executado, remita S. A. dentro de tercero día el aviso que corresponde junto con el expediente original, á fin de que V. M. tome en consideracion las infracciones de Constitucion, cometidas por el gefe político é intendente.*

Se mandó quedar sobre la mesa, para instruccion de los señores diputados, el dictámen de la comision de Legislacion, (de la pasada Legislatura) la qual en vista de una representacion del conde de Altamira, en que expone los motivos de los atrasos que sufre, los sacrificios que ha hecho en favor de la justa causa que la nacion defiende, y la necesidad que tiene de exáminar el estado de sus bienes y rentas, á fin de que con este conocimiento pueda satisfacer religiosamente á sus acreedores, bajo pactos que aseguren la puntualidad y exactitud del pago; propone que las Cortes concedan al referido Conde la gracia de un año de espera, como lo solicita.

Las Cortes quedaron enteradas de un ofi-

cio del secretario de Guerra, en que participa que las guarniciones enemigas de las plazas de Lérida, Mequinenza y Monzon capitularon en Martorell.

El señor secretario Ostolaza hizo presente que tenia allí preparados para dar cuenta varios expedientes calificados de muy urgentes por la secretaría; y pidió al Sr. Presidente que se sirviese señalar qual de ellos merecia la preferencia. Verificólo el Sr. Presidente, mandando dar cuenta del expediente sobre las causas fenecidas y pendientes en los tribunales durante su residencia en pais ocupado por los enemigos. Se leyó de nuevo el proyecto de decreto sobre dicho asunto, del qual se aprobaron ya varios artículos en la Legislatura anterior. Concluida esta lectura, dixo el Señor Presidente, que en el día inmediato se continuaria la discusion del referido proyecto, y levantó la sesion, anunciando que á las 7 de esta noche la habria extraordinaria, para proceder á la eleccion de los individuos del tribunal de Cortes.

Día 2. = Sesion extraordinaria por la noche. = Abierta la sesion, leyó el señor secretario Aldecoa, por mandado del señor Presidente, los artículos del reglamento, relativos á la eleccion del tribunal de Cortes (desde el 57 al 66 inclusive), y en seguida se procedió á la eleccion de los 30 individuos segun lo que se prescribe en dichos artículos. Salieron electos 1.º el señor Larrumbide por 62 votos: 2.º el señor Gomez por 66: 3.º el señor Moyano por 65: 4.º el señor Arias Prada por 67: 5.º el señor Campomanes por 68: 6.º el señor Dolarea por 60: 7.º el señor Diez (Don Gerónimo) por 60: 8.º el señor Mozo Rosales por 59. Se levantó la sesion.

Representacion del regimiento de infantería de España, leída en la sesion anterior.

SEÑOR. = El regimiento infantería de España fué uno de los primeros cuerpos de los ejércitos nacionales que manifestó en 7 de febrero del año próximo pasado á las Cortes generales y extraordinarias su reconocimiento por haber sancionado decretos en que se afianza la libertad é independencia personal y comun de los españoles. Derramada muchas veces su sangre por solo estos dos nobles objetos, y pronto siempre sus individuos á verterla, como á preferir la muerte antes que reconocer por gefe supremo de la nacion y la milicia á uno que no cifre su felicidad propia y ajena en estar sometida al imperio de la ley, damos tambien á V. M. las gracias por haber sancionado el gran decreto de 2 del actual, tan conforme con nuestros deseos, voluntad y derechos. Rey constitucional, Señor, no despotas, queremos; públicamente lo hemos jurado: ya no mas un rey árbitro de las riquezas de la nacion española, de la sangre de sus virtuosos hijos, no menos de su reputacion y fama tantas veces mancilladas por el fatal egoismo de los que ocuparon el trono, ó el de sus infames favoritos, exentos desgraciadamente del justo cuchillo de la ley. La muerte la muerte antes. V. M. puede estar seguro que gefes, oficiales y soldados, animados del mismo espíritu que V. M. sostendrán y haran respetar con su valor y perseverancia en el territorio español, en los altos Pirineos, cuyas cumbres ya vemos, y en las aleves orillas del Sena este voto uniforme y constante, teniendo ahora legisladores tan firmes, grandes é impertérritos como todos sus conciudadanos guerreros. Lor eterno á vosotros, Padres de la Patria: plegue al cielo que todos vuestros sucesores os imiten: entonces será tan duradera la Constitucion de las Españas como la luz del sol, y tan felices los españoles como lo desean, quieren y trabajan para ello los militares que firman. Coruña 13 de Febrero de 1814. - Aquí las firmas.